

Entrevista para Historia Oral a mis abuelos paternos

Métodos y técnicas
de investigación
histórica II,
2007/2008
4ºB

Deborah González

TRANSCRIPCIÓN DE LA CINTA 1
SÁBADO 24/05/08, ENTREVISTA ORAL ABUELOS
MÁLAGA

Los entrevistados han sido previamente informados de que pueden mantener su identidad en el anonimato. La entrevista se hace de forma conjunta a la pareja, ya que llevan juntos sesenta y tres años, y me ha sido imposible entrevistarlos por separado.

Ao: Abuelo

Aa: Abuela

E: Entrevistadora

E: Sábado veinticuatro de mayo de dos mil ocho. Abuelo, tú como te llamas, tu nombre completo.

Ao: Antonio González Trujillo.

E: ¿Qué edad tiene abuelo?

Ao: Ochenta y ocho.

E: ¿Me puedes decir tu fecha de nacimiento?

Ao: Veintidós de diciembre de mil novecientos diecinueve.

E: Tu estado civil...

Ao: Casado.

E: Número de hijos

Ao: Dos

E: ¿Tu estudiaste, abuelo?

Ao: No, no

E: ¿No estudiaste?

Ao: No

E: ¿Fuiste al colegio?

Ao: Al colegio sí

E: ¿Hasta qué edad más o menos fuiste al colegio?

Ao: Hasta los once años o doce... estuve trabajando siempre

(La abuela le interrumpe)

Abuela: ...Antes no se iba al colegio ni ná

E: Bueno, oficios y profesiones...

Ao: Pues yo he estado trabajando siempre... después he estado en el Ayuntamiento de Málaga, trabajando de empleado.

E: ¿Dónde...eh...dónde has nacido tú abuelo?

Ao: En Genalguacil

E: ¿En el mismo Genalguacil pueblo?

Ao: Sí, sí

E: ¿Y eso por donde está?

Ao: Por la Serranía de Ronda

E: ¿Cómo es tu pueblo?

Ao: Es pequeño, es pequeñito, está en la Sierra y es muy nombrado porque hay pinsapos, mucha *arbolea*, viñas...

E: Es de monte, no? De río...

Ao: Tiene río y monte. Tiene un río que se llama Marchán, río Marchan y el río Genal también que pasa por allí.

E: ¿Y en qué más sitios has vivido tú abuelo?

Ao: ¿Vivir? Pues yo vivir no, viví allí y después aquí en Málaga. Yo cuando me casé, me casé aquí en Málaga y aquí he vivido. Me...me...me metí en el Ayuntamiento de empleado porque estuve mutilado de guerra... Me metí en el Ayuntamiento.

E: Mira abuelo, tú puedes hablar ahora, de lo que tú te acuerdes, tranquilamente, como vamos a hacerlo mas días, vamos a venir más días, te da tiempo de.. de explicar tú lo que tú quieras tranquilamente. A ver si me puedes hablar de tu familia, y de cuando tú eras pequeño y lo que tú recuerdes de cuando eras pequeño...

Ao: Mi padre tenía tres fincas muy buenas, y tenía campo. Éramos seis hermanos, y han muerto cuatro. Uno vive en Estepona, mi hermano Diego, que es más chico que yo. Yo he trabajado, he trabajado en la madera, en el campo, en todo.

E: Tú cuando eras pequeño... ¿cuándo empezaste a ir a la escuela, tú te acuerdas?

Ao: Tendría yo seis o siete añillos, con seis años.

E: Porque tú en que... en qué año me dijiste que naciste?

Ao: Mil novecientos diecinueve.

E: Diecinueve... entonces, tú te acordarás de la época ...eh... de la República

Ao: Claro, claro

E: ...te acordarás..., pues dime un poquillo como era la escuela o qué...

Ao: La escuela, la escuela era... *(pausa)*, oh, los republicanos... después ya saltó el Movimiento... *(pausa)* Me duele la cabeza.

E: No te preocupes. *(Pausa)* Si te cansas, descansa tú si quieres un poquito y le hago un poquito a la abuela.

Ao: Es que va a hacer la cama la abuela, ¿quieres ayudarle?

E: *(Dirigiéndome a la abuela)* Dice que vas a hacer la cama tú, que si quiero ayudarte.

Ao: La cama

Abuela: Uy, la cama, tiene unas cosas este hombre, como si yo no tuviera tiempo de hacer la cama en todo el día.

E: No te preocupes abuelo, tú descansa un poquito, y ahora, si te vas acordando de más cosas...

Ao: Estuve con tres maestros, cuando yo era chico, con tres maestros estuve yo en la escuela. Estaban una temporada, dos o tres años, se iban. Yo estuve con tres, con tres maestros estuve yo.

(Pausa)

E: Bueno y luego, más mayorcito...

Ao: Pues teníamos la finca, teníamos ganado, yo estaba con las cabras y los cerdos y eso por allí en el campo, cuidándolos y eso... y luego ya, a trabajar, a recoger cosechas y aceitunas, castañas... de todo.

E: ¿En la finca de tu padre?

Ao: En la finca de mi padre y trabajando por ahí. Yo he trabajado en otras fincas también, ganando el jornal, trabajando. Y luego, me fui al ejército, porque saltó el Movimiento y ya la guerra, saltó la guerra y mis hermanos se fueron dos y, y yo me quedé en el pueblo ahí. Y luego, al terminar la guerra, ingresé en el ejército, estaba yo en Algeciras y me fui, me fui a la Segunda Guerra Mundial, a Rusia. Allí me hirieron, allí me pegaron un cañonazo, recuerdo aquello en el año cuarenta y uno; para mí que el cuarenta y uno, en Leningrado. Por eso ingresé en el Cuerpo de Mutilados, de mutilados, vine aquí a Málaga e ingresé en el Ayuntamiento.

(La abuela ha distraído al abuelo del hilo, cuando giro la cabeza, está haciendo señales con ambas manos y todo el cuerpo desde su silla, susurrando un largo párrafo, que se supone que tiene que decir el abuelo... Como es muy bajita, cuando está sentada no le llegan las piernas al suelo, así que las levanta también, y las mueve a la par que las manos y brazos, haciendo como un molino, en su intento de llamar la atención).

Ao: ¿Qué? *(pregunta el abuelo dirigiéndose a la abuela).*

E: Déjalo abuela, que él hable lo que él quiera, que ahora te voy a hacer a ti una distinta...

(La abuela sigue en la misma postura y susurrando al abuelo todo un párrafo...)

Ao: Cuarenta y un años, he estado en el Ayuntamiento.

E: Mira abuelo, cuando tú te fuiste a... ingresaste en el ejército, ¿tus hermanos volvieron los dos de la guerra civil?

Ao: Sí, sí, mi hermano ingresó en la guardia civil, y el otro de guarda forestal, y ya los dos han muerto. *(Pausa)*. Ya ves, fuimos, fuimos a la guerra en Polonia, andando dos mil kilómetros, imagínate. Íbamos tres divisiones: una división alemana, una italiana y nosotros, la española. A la española le decían la División Azul. ¿Tú no has oído hablar de la División Azul?

E: Sí, claro

Ao: Pues ahí estaba yo, en la División Azul, con el general Muñoz Grandes. Yo estaba en Algeciras, estaba acompañado, porque hacía guardia en el Colegio Militar, como yo era cabo, y el general venía, *bum, bum, bum (mueve los brazos en señal de marcha)* y se venía con nosotros a comer al campo y todo. Yo estaba en la Compañía de Escaladores, escalando y eso, guardias, todo, por eso me fui con ellos. Se fue el coronel y el capitán de la compañía y yo me fui también, yo era cabo, y allí me hirieron... A cuarenta bajo cero estuve yo, a cuarenta grados bajo cero... No se me olvida, que un día me enfundaron con una ametralladora los rusos y no me mataron de milagro, porque me metí en la nieve allí, con el casco y todo, y un ruso que venía conmigo fue a... a la posición que estaba el sargento y los otros compañeros, dice, el cabo *kaput (hace una señal horizontal con la mano, pasándosela por el cuello)*, decía que me habían matado... y a la *mijilla* aparecí yo... Otro día me cayó una bomba a cuatro o cinco

metros, un mortero. Otro día estábamos comiendo, y una granada rompedora de esas, *pum*, explotó y nos quitó los cacharros de la mano y todo... a un cabo le dio en un ojo también. ...Aquello era... cañonazos todo el día, una guerra, una guerra.

(Pausa antes de continuar)

Un primo hermano mío murió en Teruel, en la batalla de Teruel, y otro murió, se llamaba igual que yo. Entonces había cartilla de racionamiento y me dieron de baja a mí, como era Antonio González Trujillo también, como éramos primos hermanos y primos segundos y me dieron de baja. Él murió en Cartagena y me dieron de baja a mí en la cartilla y fui yo, ¿ustedes por qué me habéis dado de baja?, porque estás muerto, si soy yo hombre, ¿quién ha muerto?, ese ha sido mi primo hermano...

Mi primo José María murió en Teruel (*pausa*). ¿Hay profesores ahí que son republicanos?

E: No, estos profesores son más bien tirando a... a científicos, abuelo, ellos no..., tienen su método de estudio y estudian tanto una cosa como la otra, es Historia, los profesores no se pueden meter en política porque ellos tienen que enseñar a todo el mundo, ya eso está más... de otra manera.

(Pausa larga)

Ao: Tengo un hermano en Estepona, mi hermano Diego, que es guardia civil, tiene el hijo, que es mi sobrino, que es brigada de la guardia civil, está en Algeciras, y mi hermano en Estepona.

(La abuela ahora no para de hacer gestos y de susurrar diciéndole al abuelo lo que tiene que decir)

E: Abuela, abuela, abuela, déjalo a él, no le interrumpas...

Ao: Gonzalo, que era guardia civil, y Diego, los dos.

E: No le interrumpas abuela, por favor te lo pido, si no, vamos a tener que hacerlo separado, ¿vale?

(Pausa larga)

Ao: ¿Y Pablito, lo ves? ¿Eh?

(Se refiere a mis hijos, sus biznietos)

E: Sí, claro.

Ao: Tengo una camisa ahí de él... ¿eh? A Aitor, a Aitor le gusta mucho los dibujos, eh, dibujar...

E: Sí, le gusta.

Ao: El otro día estuvo aquí y estuvo dibujando ahí.

E: ¿De vosotros dibujaba alguno?

Ao: ¿Eh?

E: De vosotros, de vuestros hermanos, ¿dibujaba alguno?

Ao: No, no, ahora, de la abuela sí

E: Ah.

Ao: De la abuela sí, de la abuela sí. Dibujar *(responde a la abuela, que ya comienza a hacer gestos nuevamente porque no se ha enterado de lo último)*.

E: *(Dirigiéndome a la abuela)* No, le he preguntado que si alguno de sus hermanos dibuja.

Ao: Ese cuadro lo ha pintado uno de los hermanos de la abuela, me lo regaló.
(Pausa larga)

E: ¿Cuánto tiempo estuviste en el frente abuelo?

Ao: ¿En el frente?, estaría tres meses, tres meses, me hirieron en la pierna.

E: Y de camino, ¿cuánto tiempo, entre que fuiste, estuviste en el frente y volviste?

Ao: Casi un año, un año. *(Pausa)* ¿Qué dices, abuela?

(La abuela sigue hablando en susurros)

E: Da igual. Tu estabas soltero, ¿no abuelo?

Ao: ¿Qué?

E: Cuando tú fuiste a la guerra, tú estabas soltero?

Ao: Claro, si fue, cuando yo me casé, fue cuando yo vine del frente y todo, y una vez pasado el Tribunal, me pasaron al Cuerpo de Mutilados. Me vine a Málaga y me casé, me casé con la abuela.

E: ¿Tuviste que pasar por un tribunal?

Ao: Claro, tribunales tres o cuatro. Un tribunal en Berlín, después otro en Sevilla, después otro aquí en Málaga... después otro aquí en Málaga y después en Madrid estuve otra vez, en cuatro o cinco tribunales, con la pierna. Parálisis del nervio ciático, ¿ves? *(levanta la pierna izquierda y la mueve, luego la derecha, intentando hacer el mismo movimiento; un pie se mueve, el otro no)*, me cortó el tendón la metralla.

(Pausa larga. El abuelo empieza a dar cabezadas en el sofá).

.....

E: Bueno, es tu turno *(dirigiéndome a mi abuela)*. Por favor no quiero que interrumpas cuando...

Aa: Ahora es mi turno. Habla más fuerte (...), tengo unos auriculares y todo.

E: Ahora es tu turno. Pero es un turno cada uno, porque la persona tiene que...

Aa: Sí, vale, vale, sí no se puede hablar por que coge la esa, sí

E: Cada uno tiene su hilo

Aa: Yo lo comprendo, sí, bueno ya lo sé, *(tose)* ojú

E: Ya te he dicho que no tienes que decir tu nombre y apellidos.

Aa: Mi nombre ya lo sabes tú, ¿no?

E: Ponemos las iniciales... ¿Tú que edad tienes abuela?

Aa: Yo tengo, ochenta y siete años, voy camino de los ochenta y ocho ya también, ochenta y siete años y medio.

E: ¿Qué año naciste?

Aa: Uf, espérate... en el mil... mil novecientos...veinte, veinte.

E: ¿Dónde naciste abuela?

Aa: Málaga, en calle San Francisco, por donde estaba antes la... *(al abuelo)* ¿cómo era esto de la música, Antonio? Conservatorio... entonces, ahora no estará.

E: En una casa, ¿en una casa?

Aa: En una casa, un piso, porque mi padre se casó, y era su casa... Y de allí nos fuimos a Cuba... y allí estuvimos cuatro años. Yo era muy pequeña, tres años, tres años tenía, pero vamos, por lo que mis padres cuentan, aquello, había allí revolución y había todo. Muchas veces, mi madre se asomaba así a la ventana y veía que llevaban, a la cola de los caballos, a los que cogían o lo que sea, arrastrándolos, y mi madre cerraba la, la puerta corriendo, *horrorizá*. Allí había mucha revolución en aquellos tiempos. *(Pausa)* Mi padre se colocó en una fábrica de tabaco, una fábrica de tabaco, y allí estuvimos cinco años, a los cinco años ya nos vinimos para acá, porque mi padre allí, ya no, no le hacía falta aquello, se acordaba mucho de España, y que aquello no era lo que le habían dicho. Él se fue..., un primo suyo que estaba allí y le dijo eso, que se fuera para allá, levantaron su casa para irse para allá, y al final, fue su ruina, y ya se vinieron para acá, y ya, mi padre se colocó, los hermanos le buscaron una colocación, se colocó en...*(al abuelo)* ¿Cómo se llamaba aquello, Ferrer y Arbós, no?, no.

Ao: Sociedad Malagueña de Abonos

Aa: Sociedad Malagueña de Abonos, y allí estuvo, un pilón de años. Luego ya puso mi padre una tienda, también. También ya saltó el Movimiento y la tuvo que, que quitar, porque iban, la gente esa de los milicianos y toda esa gente a decirle... a cargar las camionetas de, de la tienda y eso, eso fue su ruina... le dejaron la tienda vacía y todo se lo llevaron y todo..., pero a él y a todos los que estaban por allí. Como eso fue una revolución lo que hubo aquí, que no fue esto ni lo otro, ya ves, una revolución, pues, cada uno hacía lo que quería, y ya está. Y después ya, porque mi padre tenía ocho hijos y tuvo que, un hermano que él tenía que tenía mucha amistad en esa desta, que yo te he dicho, en esta Sociedad Malagueña de Abonos, tenía mucho conocimiento y allí se colocó y allí ha estado hasta que se murió luego, trabajando, en la sociedad esa. Tenía ocho hijos mi padre.

E: ¿Y tú qué hacías cuando eras chica, pequeña?

Aa: ¿Yo? Cuando era pequeña iba al colegio, iba al colegio y allí aprendí taquigrafía, mecanografía, y ya está, y como mi madre tenía tantos hijos y yo era la mayor, pues ya me iba yo a colocar en una oficina que me..., vamos, estuve allí y me admitieron, me hicieron un examen, me admitieron, y yo pensando que mi madre se iba a quedar sola, que se iba a quedar sola, porque yo era la mayor y yo a mi madre la quería mucho, y que se iba a quedar sola mi madre, y con quién iba a hacer las cosas, mi madre que estaba mala, y entonces, una hermana mía, que también se había preparado también para... para un despacho, pues le dije, cuando me, me admitieron a mí allí, le dije, ¿a usted no le da lo mismo que en vez de, de que yo venga, venga una hermana mía que es igual que si fuera yo? Dice, es igual, viniendo y haciendo un examen y habiéndolo hecho como, como lo has hecho tú, que venga. Fue al día siguiente mi hermana, y la admitieron y allí estuvo hasta que se casó, colocada. Era una casa de esto de máquinas de escribir, que era donde tenía, donde estaba la churrería esa de Aranda, en esa calle era, me acuerdo yo así de eso. Y ya está, y yo ya luego me casé y ya mis hijos, para educarlos a los dos y ya está, yo nada más que vivía para ellos, nada más, ellos salían del colegio, yo le daba las, les tomaba las lecciones, yo eso, pendiente nada más de aquello... Y siempre con ellos en todos los colegios, hasta que tuvieron..., que dice tu padre, muchas veces pasa por San Agustín y dice, mira mamá, aquí te metías tú, en esa portería a esperarnos a nosotros, nunca los he dejado solos, como en aquellos tiempos también había mucho *granujerío*, no, no quería yo dejarlos solos.

E: ¿Con qué edad te casaste, abuela?

Aa: Yo me casé, con veinte, (*al abuelo*), Antonio, ¿cuántos años tenía yo cuando me, nos casamos?

Ao: Veinticuatro años.

Aa: ¿Veinticuatro? No, tenía menos.

Ao: ¿Sí?

Aa: Tenía menos. Unos veintidós años me parece que yo tenía, y el abuelo igual, porque nos llevamos... nada más que nos llevamos, ¿cuánto?, menos de un año nos

llevamos, once meses nada más, es mayor el abuelo que yo. *(Pausa)* Y eso, detrás de mis hijos nada más para que no se juntaran con gente mala y para que no..., en fin, lo que les pasa a las madres, y ya está, nada más.

E: Voy a darle la vuelta a la cinta porque no quiero que se acabe, ¿vale?

Aa: Y ya de enfermedades, para que te voy a decir...

(Vuelta cinta)

Aa: Ya llevo una pila de marcapasos, el último, mira donde me lo tuvieron que poner, aquí, porque el que tenía aquí, se desplazó...

E: Abuela, ¿tú te acuerdas de cuando eras chica, el colegio? ¿Cómo era para ti el colegio, la escuela? De los años de república o... o antes, incluso, tú te acuerdas?

Aa: Yo, al colegio que yo iba era en Cuba, un colegio que había allí, pero no me acuerdo de cómo se llama siquiera, porque yo era muy chica, y después, cuando vine aquí, ya estuve en La Goleta, el colegio de La Goleta y allí..., hasta que yo, hice la, esto, como le llamen, taquigrafía, mecanografía, de todo, preparada para una oficina, y a mis hijos allí los puse también y cuando fue Gonzalo, o sea tu padre, Gonzalo y Antonio, fueron los dos y dice la monja, cuando los examinó, dice, estos niños, estos niños no pueden ir a párvulo, si estos niños están preparados para ir a segundo. Los pusieron en segundo, porque yo siempre que los llevaba por ahí, siempre, en vez de, de, de contarle cosas y eso, siempre iba, la tabla, para que se enseñaran a la tabla, para que se enseñaran esto, la geografía, el mapa, esto, siempre íbamos cantando esto. Y en la casa, cuando estaban jugando allí y todo, a cantar, pero siempre con cosas de, que se enseñaran, con cosas que se le quedaran a ellos en la memoria, ellos se acuerdan.

E: Eso fue ya más adelante, porque mi padre nació en el cincuenta y uno.

Aa: ¿Um?

E: Mi padre nació en el cincuenta y uno

Aa: Ya

E: Eso fue más adelante

Aa: Más adelante, más adelante

E: Y la..., el Alzamiento, ¿cómo... como lo viviste tú? Que ya eras jovencita, ¿no abuela?

Aa: ¿El qué?

E: ¿El Alzamiento?

Aa: Ay, yo eso, el Alzamiento, yo me acuerdo cuando estaban *bombeando* en Málaga, iban a entrar ya las tropas y eso, que íbamos con mi padre y mi madre y todos,

con los niños por la carretera corriendo porque, no porque íbamos huyendo, sino porque la casa donde decían, esta ca... estas casas están... espérate, cómo decían, como si fueran casas de rojos, ya ves, nosotros no, no, ni mi padre, ni mi madre, ni nadie, nunca en mi familia se metió en política ni en nada, nada más que claro, cuando empezaban a *bombeardear* y eso, nos teníamos que quitar de en medio, porque si no, nos mataban. Estaba allí el Colegio de Huérfanos Ferroviarios, allí en Torremolinos, y de la casa, pues nos fuimos todos allí, todo el mundo metiéndose allí, todo el mundo, para que no le cayera los cañonazos que estaban dando los barcos, allí en Torremolinos. Nos metimos allí hasta que ya pasó y ya nos vinimos a nuestra casa y ya... nunca nos han molestado a nosotros absolutamente para nada. Nosotros nunca nos hemos metido en política, ni en nada ni en nada, lo que estábamos era asustados de aquella guerra, nada más, otra cosa nada, ni mis padres han sido nunca políticos, ni mi familia ni nada.

E: ¿Qué pasó después de los... de los años aquellos de guerra, abuela? Tú me contabas que ibais a buscar...

Aa: Que... (*hace gestos de que no oye*)... yo no me...

E: ¿Qué pasó después de aquellos años de guerra, abuela?

Aa: ¿Antes de la guerra?

E: Después, después

Aa: Ah, después de la guerra... Pues lo que yo te he dicho, mi padre lo colocaron, porque tenía muchos hijos, no tenía nada, nos fuimos después a la casa, porque allí entraron... les decían los milicianos, y fueran lo que fueran lo que querían era ocupar ellos las casas, nos tuvimos que venir a Torremolinos que era donde estaban mis tíos, mis..., sí mis tíos, eran hermanos de los abuelos y eso, y allí nos estuvimos, hasta que terminó la guerra. Nos metimos allí y eso, y cuando ya terminó todo, pues nos fuimos otra vez a la casa, y ya está. Nosotros no nos hemos metido nunca, nunca en nada de política ni *ná*, nunca, jamás.

E: Y luego, los precios subieron... Hubo falta de... ¿Cómo llevabais el día a día? El día a día, las vecinas, la casa... ¿Qué pasó ahí?

Aa: Bueno

E: ¿Qué pasó ahí?

Aa: Teníamos... estábamos racionados, nos iban dando, cuando iba surgiendo y ya está.

E: ¿Dónde ibais a lo de la cartilla de racionamiento?

Aa: Ah, y tuvimos que ir, mientras se colocaba mi padre o no, nos dieron los racionamientos que daban en las casas, llevábamos una olla, y nos echaban comida... Entonces también vivían unos vecinos que habían sido muy buenos con nosotros, que el padre le pilló en la otra zona, era militar, y le pilló en la otra zona, y como se quedaron sin nada, pues se vinieron a mi casa esa familia y nos... de lo que nosotros nos daban,

del racionamiento que nos daban, lo compartíamos con todos. Esa mujer tenía cinco hijos y a mi madre le daba lástima y, de lo que nos daban, para todos. Hasta que ya mi padre se colocó y ya terminó la guerra, ya el padre de esa familia que yo te digo, que era muy amigo de mis padres, pues, ya también, se vino de eso..., lo jubilaron, como había estado en la otra parte de la guerra... Pero es porque no tuvo más remedio, como un tío mío que era guardia de asalto, también; entonces le decían guardia de asalto, les pilló la guerra aquí y no tuvo... no tuvieron más remedio que quedarse aquí, si no lo mataban, y luego cuando entraron las tropas lo mataron, porque había estado aquí, con esto, injustamente, y el otro pobre le pasó igual... se fue también injustamente, porque si es que le pilló, le pillaron aquí, ¿qué iba a hacer?

E: ¿Cómo se llamaban, tu vecino y tu tío? ¿Te acuerdas?

Aa: Mi tío, mi tío se llamaba Emilio García Espejo y el que yo te digo se llamaba don Ángel, don Ángel, le decíamos don Ángel... don Ángel Castro... ya el segundo apellido no lo sé, porque mi amiga era, que ya se ha muerto mi amiga ahora, en Melilla, una gran relación... Se llamaba Ángel Castro, pero ella era Castro González, pero era por su madre González, pero lo del segundo apellido del padre no lo sabía yo, no lo sé, don Ángel, le decían don Ángel, don Ángel... Una bellísima persona que era..., muy buena, una persona... que nunca se había metido con nada..., nada más que, claro, salta el Movimiento, le pilla aquí, ¿que va a hacer?, si se niega lo matan..., esa era la cosa esa, el que se negaba, ese..., se tenía que quedar, como le pasó a mi tío Emilio, que ese era un santo, para su familia y para todo el mundo, ese era un santo, eso fue una cosa horrorosa..., a ese lo quitaron de en medio, sin culpa ninguna de nada, pero eso son las cosas de la guerra, pagan justos por pecadores.

E: ¿Sabes dónde están?

Aa: ¿Quién?

E: Tu tío y tu...

Aa: Eso no lo sé

E: No lo sabéis, ¿no?

Aa: No lo sé. T, t, t, t. Eso a lo mejor, si lo sabían, serían a lo mejor mis padres, pero yo no, t, t, t, porque yo era una niña, eso tendría yo unos doce o trece años, tenía yo, cuando todo eso... Yo me acuerdo que al más chico, mi hermano Pepito, lo llevaba yo así debajo del brazo, mi hermana, mi madre llevaba otro, nos metimos en el Colegio de Huérfanos Ferroviarios, porque los barcos, no veas los cañonazos que metían para la carretera, y nosotros por la carretera, y me acuerdo que se le salió un zapato a uno de mis hermanos, y descalzo el angelito por toda la carretera... Mi madre estaba mala, mi madre estaba mala, la pobre estaba delicada, anda que yo he pasado...

E: ¿Os fuisteis andando a Torremolinos?

Aa: No, nosotros es que nos fuimos cuando los, nos ocuparon la casa los milicianos, ¿eh?, ocuparon las casas y nos iban echando de la casa afuera...

E: ¿Dónde estaba tu casa?

Aa: ¿Eh?

E: Tu casa, ¿dónde estaba?

Aa: La casa, entonces vivíamos nosotros..., ay, Dios mío, ¿dónde era?..., me parece que era...

E: ¿Por qué zona más o menos? ¿Aquí en Huelin, abuela, o en el centro?

Aa: No, era en el centro.

E: ¿Qué pasó, ocuparon la casa?

Aa: Ocuparon la casa, nos tuvimos que venir, entonces mi, una tía que yo tenía en Torremolinos dijo, venirse aquí, porque ella estaba en Torremolinos, y mi tía dijo que nos fuéramos allí. ¿Tú te crees que con ochenta y ocho años que yo tengo ya, tengo memoria? Si muchas veces voy allí a la cocina a coger cualquier cosa y me tengo que volver al mismo sitio porque no sé a dónde ir... y si tengo que traer algún mandado, que me lo trae tu... tu..., tu tío Antonio, viene todos los días, que son más buenos, más buenos, viene todos los días, nos hace los mandados, nos hace... todo nos lo hace, más bueno...

E: Abuela, qué pasó aquel día de los cañonazos. ¿Eso fue un día, de repente?

Aa: ¿El qué?

E: Los cañonazos, vosotros estabais ya en...

Aa: No, nosotros... Mira, cuando eso, el colegio estaba cerrado, y nos tuvimos que meter en un alcantarillado, que cruzaba la carretera... una bóveda grande... y allí había de gente metida... Mucho miliciano, rompiendo las cartillas, porque como era que entraban las tropas aquí a Málaga, los nacionales, pues claro, para que no los fueran a coger y eso, allí rompiendo las cartillas, rompiendo eso, rompiendo los *carnets*, rompiéndolo todo, para que no los cogieran de lo que eran, que eran de, de los contrarios. Y allí estuvimos pues hasta que ya pasó lo de los cañonazos, ya pasaron todo eso, y ya pudimos salir, y nos fuimos otra vez a casa de mi tía y ya está. Se habían llevado los platos, en las casas, los *desos*, todo se lo habían llevado, no quedó en la casa nada, nada, no teníamos ni para comer... los cubiertos, todo arrasaron con ello.

E: ¿En tu casa de Málaga?

Aa: No, en Torremolinos

E: En la casa de tu tía

Aa: En la casa de mi tía, que es donde estaba, en Torremolinos, que es donde estaba el Colegio de Huérfanos Ferroviarios, que es donde estaban mis primas, mis primas todas colocadas allí en el colegio, una de maestra, otra no sé de lo que era...,

total que allí estaban colocadas todas... Y ya está, y esa es la historia, lo que yo me acuerdo. *(Pausa. Ve que el abuelo sigue dando cabezadas) (Al abuelo)*Antonio, chiquillo, que te vas a caer...

Ao: ¿Qué?

Aa: Que te vas a caer

(Pausa. Casi di por terminada la entrevista, y apagué la grabadora. Un poco más tarde la reanudé porque la abuela se puso a hablar de la inmigración, porque hace pocos días la había atracado un extranjero en el portal de su casa, tirándola al suelo, delante del abuelo).

Aa: Si fuera que vinieran los buenos, pero, gente mala, para qué, atracadores y asesinos, mira, no hace tanto, un tironazo a una mujer, ¿no te has enterado?, la han matado, de un tironazo, pues me podían haber matado a mí, por yo que sé, por chiripa estoy viva, porque lo que me hicieron a mí, es para que me hubieran matado. *(Pausa)* Ay, Dios mío, nosotros nunca, nunca, jamás, hemos querido saber nada de política ni de nada, y vivir en paz y tranquilo, y ya está, no nos hemos metido nunca, nunca, mi familia ninguna, ninguna se ha metido en política, nunca.

E: Bueno, ya vamos a terminar, a ver si el abuelo quiere contar algo más, si te apetece, alguna cosilla que se acuerde y si no ya lo vamos a dejar por hoy.

Aa: Al abuelo le tengo que recordar yo las cosas para que él se acuerde.

E: Pero yo quiero que se acuerde él, poco a poco, de la guerra y cosas que son... necesitan un tiempo para salir, ahora de repente, te preguntan por aquellas cosas y tarda un tiempo, necesita un tiempo.

Aa: En fin, yo te he contado todo lo que desde niña...

E: Vengo otro día, tu te vas acordando de alguna cosa, y otro día vengo por si te acuerdas de más cosas. *(Pausa)* Abuelo, ¿tú quieres contar algo más? ¿te acuerdas tú de algo más?

.....

Ao: En la, en la guerra de aquí, querían matar a mi padre los rojos, los republicanos, tuvo que salir corriendo, corriendo por el río Genal, íbamos a Benarrabá, y no lo mataron ni nada. *(Pausa).*

E: Y ¿dónde llegasteis abuelo? ¿Aquí a Málaga?

Ao: ¿Qué?

E: Cuando tu padre se escapó, cuando salisteis huyendo

Ao: ¿Qué?

E: Cuando salisteis huyendo, por el río

Ao: Para allá, para allá, hacia Cádiz, fuimos al Tesorillo, que es en la provincia de Cádiz, fuimos a Benarrabá y después al Tesorillo, trabajando, y luego ya, después terminó la guerra y nos fuimos al pueblo y murieron, me parece que mi primo José María y un guardia forestal. (*Pausa*).

E: Y todos los hermanos trabajando salisteis para adelante, ¿no abuelo?

Ao: ¿Qué?

E: Todos los hermanos trabajando salisteis para adelante

Ao: Sí

E: ¿Erais más varones, no?

Ao: Cuatro, cuatro varones y dos, dos hembras

E: Y las niñas con su madre, ¿se quedaban en la casa, o...? (*Pausa*). Abuelo, cuando volvisteis a la casa, ¿volvisteis a la misma casa?

Ao: La casa era de mi padre, la casa era de mi padre. Él heredó cuatro fincas y dos casas. (*Pausa*). A mi padre le decían Gonzalito, por todos lados lo conocían por Gonzalito.

(La abuela interrumpe para contar su versión)

Aa: Era un buenazo, su padre era un buenazo, y la abuela, se murió la madre cuando nació y la abuela con el niño estaba... no se le podía decir nada, y claro. Dice que iban y decían, ay que ver, que están robando las castañas, y él daba media vuelta con el caballo y se iba, y ahora los vamos a molestar, les vamos a dar una irritación, esto y lo otro, era un buenazo él en todo, pero claro, se puede ser bueno de otra forma, ayudar de otra manera, si te quedas sin nada, a ver que le vas a dar tú a la gente, no supo defender lo suyo.

E: Tu padre se casó, ¿no abuelo? ¿Mayor o joven?

Ao: Joven, mi madre, mi madre tenía dieciocho años cuando se casó, mi padre tendría unos veintidós, o por ahí. Tuvieron nueve hijos, se murieron tres chicos, murieron tres. Los padres de la abuela también tuvieron nueve hijos.

E: ¿Cuántos sobrevivieron?

Ao: Ocho (...), uno murió de chico y Pancho, mi hermano Pancho murió después, no estaba bien, porque nació (...) En Cuba nació mi hermano.

E: ¿Se murió joven, se murió más joven Pancho?

Aa: Bueno, pues, mi hermano Pancho pues se murió, mi hermano ha muerto con... cerca de treinta y tantos años, ¿no Antonio?

Ao: ¿Eh? Mi hermano Manolo, que ha muerto hace poco (*ha confundido a dos hermanos, comienza hablando por Pancho, pero termina hablando de Manolo*), pues eso, que... mi hermano tenía ya sus hijos y todo, que ya, uno de ellos es médico oncólogo, que está en Carlos Haya.

E: Y tu hermano Pancho, murió antes, murió joven.

Aa: Murió antes, murió antes, mucho antes (...) Mi madre tenía un aborto de un sobresalto que llevó, y entonces (*tose*), tuvo una hemorragia muy grande, total que cuando nació el niño, nació, siempre estuvo malito, malito, y cuando se lo llevó, mi madre iba embarazada de él en el barco, iba con unos vómitos grandísimos, iba embarazada de él (*se refiere al viaje a Cuba de la familia*), ni comía ni nada, y entre una cosa y otra, pues... y allí (*tose*) lo veía una doctora que era muy buena y le dijo que el niño no se pondría bien hasta que viniera a España, que aquel clima no le ayudaba nada, para lo que el niño tenía, y ya mis padres se vinieron para acá. Mi padre se fue allí a ver si hacía fortuna allí...

E: Entonces... eso fue antes del Movimiento

Aa: Mucho antes del Movimiento, mucho antes, ya tú ves, tenía yo entonces... tres años, cuando estuve en Cuba, mi hermano Antonio dos, mi hermana Concha uno, mi hermana Concha uno, y...

Ao: Tu madre embarazada de tu hermano

Aa: Mi madre embarazada de mi hermano. (*Pausa*) En fin, esto es la historia de cada familia

E: Yo creo que ya podemos descansar

Aa: ¿Eh?

E: Hoy lo podemos dejar ya aquí, ¿no? ¿Queréis contar algo? Bueno, ya el próximo día.

Aa: Si nos acordamos de algo más lo escribiremos para que...

E: No, no hace falta que lo escribas. No, lo que pasa es que el próximo día os lo voy a hacer individual. Uno un rato y otro, otro, a ver qué pasa, ¿vale?. Muchas gracias.

.....
.....

TRANSCRIPCIÓN DE LA CINTA 2
MARTES 17/06/08, ENTREVISTA ORAL ABUELOS
MÁLAGA

E: ¿Cierro la puerta abuelo?

Ao: ¿Eh?

E: Voy a cerrar la puerta...

Ao: ¿Para qué, qué puerta?

E: Esta, para no estar escuchando...¿no?

Ao: No, no importa

E: Pues nada, yo he transcrito la otra parte, ya la he pasado a máquina, ha quedado muy bien, eh.

Ao: ¿Cuál? ¿Cuál era?

E: Lo... lo que hablamos el otro día

Ao: Ya, yo me vine pronto, porque me hirieron muy pronto. Me vine para acá y estuve en Riga, que era de, de Lituania, eso es de Lituania, y de allí me pasaron, porque estaba... estaba todo el hospital lleno y no nos pudieron meter allí. Me trajeron al norte de Alemania, a Kenigsberg.

E: ¿Kenigsberg?

Ao: Kenigsberg, que está en... el Báltico, lindando con, con Estonia. Estonia y Alemania. Kenigsberg y el otro lado era... ¿Estonia? Estonia, después, Letonia y Lituania eran Riga, Vilna y Minsk. Y estuve..., estaba Minsk y Kenigsberg, y el mar, el mar por allí, el mar Báltico... Íbamos allí, algunos salíamos del hospital e íbamos unos cuantos a... a tomarnos allí unas copillas, era de Estonia aquello, era Estonia, pero vamos, lo tenían todo los alemanes *pillao*.

E: ¿Cómo estaba aquello? ¿Cómo era?

Ao: Era... con un... un frío enorme, a treinta grados bajo cero, a cuarenta, a cuarenta y cinco, a veinticinco, un frío... allí hacía un frío que no veas. Muchos se congelaron, les tuvieron que cortar las piernas y todo, congelados (...), nieve, todo cubierto de nieve, ya ves, había nieve hasta... cuando yo vine ya a España, que eso era en Marzo, en San Sebastián estaba todavía todo nevado, en San Sebastián, fuimos a la playa de La Concha, a tomar allí unos vinos y unas tapas...y bacalao a la vizcaína, porque venía un vasco con nosotros que era de, de Bilbao, y estaban los, los etarras allí en el bar, con esas boinas que tienen que parecen un paraguas, hablando de nosotros: hay que ver los sinvergüenzas estos, canallas, no sé cuantos, y el otro como era vasco, pero hablaban vasco, el otro como era vasco, se enteró y cogió un porrón, el porrón del vino y se fue a ellos y salieron todos corriendo y se quitaron de en medio, y ya al ratillo aparecen los tíos allí... yo os voy a convidar os voy a pagar todo, digo irse ustedes, hombre, no hace falta que nos convidéis, y se fueron.

E: La puerta

Ao: Y después vinimos a Madrid, estuvimos en Madrid y después yo fui a Algeciras, me metieron en el hospital, y de allí me mandaron a Sevilla, al Hospital Militar, ahí estuve seis meses en el hospital, me querían operar la pierna y tal..., el cirujano, un comandante que era muy bueno, un día me llegó y me abrazó y dice: mira muchacho, no te opero porque te vas a quedar más cojo todavía, te voy a pasar al tribunal, para, a los inválidos, te metes en el Cuerpo de Mutilados y ya, te colocas y ya está, y ya me vine a Málaga y me coloqué en el Ayuntamiento, cuarenta y un años allí en el Ayuntamiento.

E: ¿Qué hacías allí en el Ayuntamiento?

Ao: Estaba en el Hospital Noble. Encargado de, era conserje mayor de allí.

E: Conserje

Ao: Era yo el que llevaba... todos los pedidos los hacía yo, todas las consultas... todo, todo lo llevaba yo, yo era, yo era el conserje mayor, había cinco o seis y todos estaban bajo mis órdenes, yo era el que mandaba a todos a hacer los servicios... y estuve ahí cuarenta y un años. Y después ya, me, me, estaba allí de jefe y ya me, un amigo vino y dice: ¿quieres venir a eso de los toros? Fui con él, a todas las plazas de toros de la costa, desde Estepona hasta Almería, hasta más para allá de Almería, a Vera, todas las plazas las llevaba yo, a los toreros, todo.

E: ¿Qué es lo que hacías tú en las plazas de toros, abuelo?

Ao: Yo llevaba todo, todos los papeleos y todo eso, ¿tú sabes lo de papeles que hay que sacar para eso? Hay que ir a los sindicatos, Monte Pío, la, la ganadería, los toreros... entonces se pagaba a menores, a autores, a Hacienda, al Gobierno Civil, ¿tú sabes?, sanidad, ahí intervenía todo el mundo, veterinarios, médicos, todo el mundo ahí, arquitectos, a la plaza de toros hay que llevar un papel diciendo que la plaza de toros está en condiciones, para que la gente entre, eso es un papeleo, ¿tú sabes el papeleo que había antes? Algunas veces tenía que ir a Madrid, a arreglar los papeles a Madrid, yo, yo he trabajado mucho (...) Y allí no veas, la guerra, a cuarenta bajo cero, el frío que

hacía allí, el río Volchov, estaba el lago Isme, el lago Isme y después salía el río Volchov de allí a, al lago Ladoga, a Ladoga.

E: ¿Ladoga?

Ao: Lago Ladoga

E: Lago Ladoga

Ao: Sí, Ladoga, que es donde estaba Leningrado, que es San Petesburgo, pero Leningrado le decían por, por Lenin, por Lenin le decían Leningrado. ¡Ah, la guerra es una cosa mala, en todos lados!... Y aquí en España, no veas también, aquí murieron dos primos hermanos míos, en la guerra. Mis hermanos estuvieron dos, dos de ellos, dos estuvieron, y no les pasó nada.. Y luego yo estaba en Algeciras, con el general allí y salió el general, el coronel y el capitán de la compañía, y ya, como yo era cabo, también fui con ellos, allí... Cosas que no, no se deben hacer, pero se hacen, y pasa uno el quinario, y he pasado lo que no está escrito, la vida hija, la vida. *(Pausa)* Tus abuelos también estaban en Francia, ¿no?, ¿no había dos?

E: Los hermanos de mi abuela

Ao: ¿De tu abuela?

E: Materna

Ao: Ah, ah, tu abuela

E: Los hermanos de mi abuela, emigraron todos, ellos todos emigraron a Francia

Ao: ¿Se fueron a, a Francia? ¿Por la guerra? ¿O es que eran del otro lado?

E: Después, después

Ao: ¿Eh?

E: No, mucho después

Ao: Ah, después

E: Porque les llamó su padre

Ao: Ah

E: Otra historia... Abuelo, y este primo tuyo hermano que murió en Teruel, ¿José María?

Ao: José María González Jiménez, se llamaba, José María González era primo hermano mío, hijo de un hermano de mi padre, y murió allí. Y mi primo Antonio allí en, en la provincia de Córdoba, en Peña Roya, le pegó un cañonazo y le cogió todo, todo este lado *(se señala el hombro y el costado derechos)*, y luego, después murió, se

llamaba igual que yo, Antonio González Trujillo, era primo hermano mío, primo doble, primo hermano y primo segundo, tenía los mismos apellidos y el mismo nombre que yo, y entonces había cartilla de racionamiento, y me dieron de baja a mí, porque como lo miraron, Antonio González Trujillo, de Genalguacil, Málaga, y me dieron de baja, y fui yo a abastos y digo, y bueno a mí ¿por qué me habéis dado de baja?, dice está muerto, digo qué, si ese, ese soy yo, ¿cómo va a estar muerto?, ese es un primo mío, y ya me la dieron. Entonces había racionamiento de pan, de todo. *(Pausa)* La vida, el padre de la abuela se fue a Cuba.

Aa: Pero eso fue mucho antes de la guerra

Ao: Antes, antes

Aa: Eso tenía yo tres años

E: Eso ya, eso ya lo hablamos el otro día, que... lo que quiero expresar es que puedes decir lo que tú quieras aquí ¿eh?, opiniones, lo que tú quieras, puedes hablar con tranquilidad absoluta

Ao: Ya que, ¿qué quieres que diga, ya?

E: Nada, eh, sí ¿cómo era?..., por ejemplo, cuéntanos, por que lo de... lo del Hospital Noble ¿cuándo empezaste tú a trabajar? Ahí ya habías cono...

Ao: El año... cuarenta y tres

E: Cuarenta y tres

Ao: El año cuarenta y tres

E: A mí me hirieron el año cuarenta y uno, allí en Fran, en, en Rusia. En el año cuarenta y tres vine a Málaga y cuando ya salí de los hospitales ingresé en el Cuerpo de Mutilados y me, me colocaron ahí. Uno allí del pueblo, fue amigo de, de, de mi padre, que era coronel de mutilados, me quería a mí como a los hijos, y el me colocó ahí.

Aa: En abastecimientos...ha estado en abastecimientos

Ao: ¿Eh?

Aa: En abastecimientos siempre, el algodón, la esa, todo lo que hace falta en un hospital, es para lo que él ha estado...

Ao: Yo el que, yo hacía el pedido, todo

Aa: ... es lo que hacía

Ao: Todo lo que hace falta en un hospital

Aa: Conserje, él era conserje

Ao: Era, había una casa... era urgencias también y allí se curaban todos, todo el que iba a urgencias... hay que pedir vendas, algodón, gasa, de todo... una pila de cosas, y yo llevaba, todas, todas las cuentas las llevaba yo, en fin (...) Yo me peleé con el cura allí, porque llegó un herido y yo veía que, que estaba muy grave, y el cura venga a entretenerse, venga a entretenerse, ¡padre, que, que se va a morir antes de llegar al hospital! Llamé a la ambulancia y el cura (*hace un gesto amplio, y un ruido, como un rugido*) ¡Quieto, hombre, quieto!, hay que mirar por la vida de las criaturas, ¡hombre!, y ya se quedó callado... A aquel cura el pobre lo habían metido también los, los milicianos, los rojos... lo tuvieron secuestrado ahí en los Montes, lo iban a matar, y se escapó de milagro. El pobre, don Emilio, muy buena persona era, después se murió, la vida... La hermana de la abuela ha estado también allí, la operaron de una apendicitis que le dio, y a la tía Fuensanta la operaron de, de cataratas, ¿eh? (*a la abuela*) ¿te acuerdas?

Ao: Tu tía Fuensanta la operaron de cataratas allí también, y luego, a tu hermana Carmela de apendicitis, también, Zamarrón, que, que era también militar, había estado también en, en la División Azul.

E: ¿Cómo se llamaba?

Aa: A tu padre lo tuve yo allí

Ao: Francisco Fernández Zamarrón

E: Zamarrón

Ao: Era, era médico, era coronel y ascendió a general, y había estado también en la División Azul, de, de médico

Aa: Tu padre nació allí, en el Hospital Noble

Ao: Tu padre nació en el Hospital Noble, le hicieron cesárea a la abuela, y el tito Antonio también allí, nació allí.

Aa: Antoñito, también nació allí

Ao: También allí, sí... (*Pausa*) Ay, hasta el año ochenta y cuatro allí, entré en el cuarenta y tres, estuve hasta el ochenta y cuatro, cuarenta y un años, allí en el Noble (*Pausa*) Ya te digo y después los toros, todo lo de los toros lo llevaba, todo eso, que hay veces que no, no dormía por la noche... trabajando, todo el día.

(*Pausa*)

E: ¿Eso cuando fue abuelo? A partir...

Ao: ¿Eh?

E: ¿Los toros en qué año fue? ¿A partir de que año?

Ao: El año sesenta y ocho, el año sesenta y ocho, cogí, empecé a los toros, y estuve hasta, cerca del noventa, con los toros, lo que pasa es que ya lo dejé, ya todo, ya me jubilé y ya lo dejé (*pausa*).

E: Había mucho trabajo de toros, había en esa época mucho trabajo, ¿no?

Aa: Sí, casi siempre, casi todos los domingos había

Ao: Sí, sí había, casi todos no, todos

Aa: Si no aquí en Málaga, en los pueblos, más que nada en los pueblos

Ao: Todos, Mijas, Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Marbella, Estepona, Puerto Banús, todas, todas las plazas, a lo mejor, con la portátil por todos lados, con la portátil, a todos los pueblos por ahí la ponían (*pausa*) Y tu padre, tu padre se fue allí a Zaragoza a la Academia Militar y estuvo allí dos, dos años, y ya que iba a salir de teniente, se vino, decía que no le gustaba eso, que tenía siempre a gente que lo mandaran y él no quería que lo mandaran, se vino. Y el tito estudió, empezó a estudiar medicina, hizo hasta tercer año, de medicina, pero se puso malo y tuvo que hacer Diplomado en Enfermería, que era lo que, que es el título que tiene.

(*Pausa*)

¿Tú no has oído hablar, en la tele, de Genalguacil?, que hablan

E: Sí

Ao: Pues ese es mi pueblo... allí nací yo, porque mi padre heredó una fortuna y, y de buenazo que era se quedó sin nada, se lo comieron la gente. Tenía una huerta en el río, enorme, un olivar, un castañar, ¡no veas el castañar!, y después la, la otra, la última finca que la llaman La Alberquilla, porque tiene tres manantiales, la finca, y tiene de todo, tiene castaños, naranjos, olivos, ciruelos, perales, viñas, almendros, de todo tiene la finca...

Aa: Se lo dejó la abuela, se lo dejó la abuela

Ao: Porque él se le, se le murió la madre, él tenía un mes, mi padre cuando murió la madre

Aa: Y no hacía caso de aquello, se le metía la gente...

Ao: Se lo dejó la abuela. La abuela tenía mucho dinero y le dejó mucha parte a él, la mayor parte se la dejó a él, y después se quedó sin nada, ¡qué barbaridad! Un buenazo que es ¿tú no has visto la foto? La foto...

Aa: Tengo muchas fotos allí, aquí, que te las quiero dar a ti, porque se las estoy dando a tita Carmela, a otra, a cada uno le estoy dando lo que van cogiendo de sus familiares, ¿eh?, tengo ahí de tu madre también muchísimas, tengo de cuando tú naciste...

Ao: El pie, el pie este lo tengo, ¿ves este?, el que me cogió la metralla...

Aa: ...de todo, así que, el día que tú quieras vienes y yo te doy de todas las fotos

Ao: ...me entró la metralla por aquí, me cortó el tendón, el pie este está así
(*levanta del suelo la pierna derecha, desde el muslo*)...

Aa:...yo te las enseño... y tú te llevas todas las que quieras... ¿vale?

Ao: ...no hace eso (*hace otro gesto con el otro pie, también lo levanta del suelo desde el muslo, pero encoge el pie hacia arriba*)

Aa: (...) y el abuelo igual, son muchos años los que tenemos ya él ochenta y ocho y yo ochenta y siete, ya va camino de los ochenta y nueve y yo de los ochenta y ocho, dentro de cuatro o cinco meses, tengo yo ya ochenta y ocho, y él ochenta y nueve

(*Pausa*)

Ao: Tú sigues colocada o no, ¿no?

E: Yo no... yo ahora mismo no, no estoy... estoy trabajando nada más que algunos días sueltos. Espero colocarme ahora... unos meses.

Aa: ¿Tú qué es lo que estás estudiando? ¿Tú qué es lo que estás estudiando? Es que me lo preguntan y yo no, pues no...

E: Historia

Aa: Historia, como siempre ¿no? Historia (*pausa*). Y ya estás terminando ¿no? Dicen que nunca es tarde si la dicha es buena (*pausa*).

Ao: Bueno, ¿te hacen falta más cosas, hija?

Aa: ¿Y Aitor, cómo va con sus estudios? ¿Cómo va?

E: Bien, ahora hablamos después de eso si quieres abuela

Aa: Muy formalito es, muy formalito, angelito, muy bueno.

Ao: Es muy buenazo

E: (*Al abuelo*) Sí, yo falta no...

Aa: ...Y el otro, claro, es chiquito todavía...

E: Podía haberlo hecho más... eh... no, si quieres contar algo más, de eso, de... de alguna cosa que tú te acuerdes de lo de, eso que tú me contabas cuando era pequeña, que un día cantó Lola Flores en las plazas... cosas que tú te acuerdes o, no sé, o algo que quieras hablar... si quieres hablar...

Aa: El abuelo tiene la cabeza que no se acuerda de nada, de nada

Ao: Ya, se me va la cabeza y todo, no, no me acuerdo de las cosas

Aa: Le pregunto cosas y no se acuerda

E: Ya, lo que pasa es que yo quería haberle hecho esto él y yo solos, abuela, que, porque él así poquito a poco, va hablándome más (*pausa*). Pues no, la verdad es que esta entrevista era más abierta... Si querías contar ¿cómo os conocisteis?, ¿os presentó alguien?

Aa: Sí, nos presentó, fuimos a...

Ao: Sí, Paquillo, Paquillo Gómez, uno del pueblo, que estaba, ¿dónde estaba ese? En aviación aquí ¿no?

Aa: Sí en aviación

Ao: En aviación

Aa: Era amigo de... mi hermana lo conocía, no, que era novio de mi hermana Car...

Ao: Concha

Aa: Concha . Mi hermana Concha, que no se llegó a casar (...), esa mujer se casó después y todo.

Ao: Nos, nos presentó, nos presentó él y nos conocimos

Aa: Y eso, lo conocí con él, porque iba con él y nos presentaron y lo conocí y ya... Ya después nos conocimos y al poco... yo que sé al ¿cuánto tiempo de conocernos nos casamos?

Ao: ¿Eh?

Aa: Nos casamos... al poco tiempo de...

Ao: ...Al poco tiempo

Aa: No, al poco tiempo no, sería... a los dos años o por ahí de conocernos ¿no?

Ao: Dos años no, antes

Aa: O un año o por ahí

Ao: Un año

Aa: Un año, de conocernos

Ao: Nos conocimos, en el cuarenta y cinco, ¿no fue?

Aa: Tu padre no nació hasta los cinco años de casados

Ao: Nos casamos el cuarenta y seis. Nos conocimos el cuarenta y cinco y nos casamos el cuarenta y seis.

Aa: A los cinco años de habernos casado nació tu padre, y a los tres años... de tu padre, nació, que son los tres años que se llevan ellos, nació el otro, a los ocho años; porque allí en el hospital le decían: sois muy jóvenes, no tened hijos, no tened hijos, que yo... yo te voy a ver para que no tengas hijos, y hasta los cinco años no tuve yo a tu padre, de casados, y ya llegó tu padre, sí claro, y la gente me están diciendo que yo no puedo tener hijos, que yo no puedo tener hijos, y no, y yo quiero tener hijos, y ya tuve a tu padre a los cinco años (*pausa*). Porque dijo el médico: mientras que seáis jóvenes y no tengáis hijos, es como si fuerais novios, no tened hijos, que los hijos luego son muy complicados, que esto, que lo otro... y eso fue.

E: Y...¿tuvisteis... tuvisteis pareja antes? Tuvisteis nov..., ¿tú tuviste alguna novia o la abuela tuvo algún novio?

Ao: No, no tuve novia antes

Aa: No, no, no. Nosotros nos hicimos novios, nos casamos y fuera y a los cinco años es cuando yo tuve a tu padre, y luego, a los tres años de nacer tu padre nació Antonio.

Ao: Una allí del Hospital Noble, quería, quería hacerse novia mía, una que limpiaba allí, pero yo no me hice novio de ella, no, no, hasta que no conocí, cuando conocí a la abuela fue cuando ya... ¿te acuerdas? Se enfadó, se enfadó y todo aquella, ¿te acuerdas?

Aa: ¿Quién?

Ao: Aquella, aquella que era limpiadora de allí del Noble

(*Pausa*)

Aa: Sí

Ao: Que la conocía mi tía Isabel, también

Aa: Sí... Y ¿qué le pasaba a aquella?

Ao: No, que se enfadó, se enfadó

Aa: ¿Que se enfadó?

Ao: Sí porque quería ella que yo, que me casara con ella

Aa: Ah (*se ríe*), bueno eso, que lo quería coger ella... pero yo no hice nada para que no lo cogiera... porque yo me he enterado después, ya ves.

(*Pausa*)

Ao: Total, la vida esta, chungo (...)

E: Bueno

Aa: Hemos llevado una vida de mucho trabajo, nosotros nunca nos hemos metido en nada, ni nada, nada más que trabajando y ya está. Yo le he ayudado a él mucho, mucho le he ayudado yo. Yo me iba con él a los toros también, yo le he ayudado mucho, yo lo mismo he vendido taquilla, de esas de... entradas, me ponía yo a vender también, cuando había una bulla muy grande, me ponía, me ponía también y le, le ayudaba (*pausa*). Unas veces me llevaba yo a los niños, allí, y ya cuando fueron más mayorcillos, ya no querían ir (*ríe*), pero se quedaban con mi madre, mi madre se quedaba con ellos... Mi madre era la persona más buena que tú te puedes hacer la idea, que te diga el abuelo, que te lo diga el abuelo, ¿eh? ¿cómo era mi madre? Eso era...

Ao: Y tu padre también... Antes eran buenos los padres, muchos ¿Tú no has visto la foto de nosotros, cuando chicos?

E: Ahora la voy a ver

Ao: ¿Eh?

E: Ahora la voy a ver, me sacas una copia...

Aa: Mi padre también era muy bueno... Si quieres, te llevas una, y la tienes de recuerdo, si tu quieres

Ao: Hay, hay, hay ahí ¿no?

Aa: Yo tengo ahí, sí

Ao: Hay, hay

Aa: Tengo ahí unas cuantas (...)

(*Sesión de fotografías familiares*)

.....
.....

Esta entrevista se terminó de transcribir el viernes, 20 de junio de 2008.

ÍNDICE

TRANSCRIPCIÓN DE LA CINTA 1 SÁBADO 24/05/08, ENTREVISTA ORAL ABUELOS MÁLAGA.....	Página 2
TRANSCRIPCIÓN DE LA CINTA 2 MARTES 17/06/08, ENTREVISTA ORAL ABUELOS MÁLAGA.....	Página 17
ÍNDICE.....	Página 27